

La Buena Parte

“Ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”
(1 Tim. 4:13)



“Puestos los ojos en Jesús”, la conocida expresión de Hebreos 12:2 es el nombre del cuadro de la portada. Quizá algún lector vea útil recortarlo y enmarcarlo para estar recordando esta frase tan útil en muchas circunstancias.

“Puestos los ojos en Jesús” podríamos decir que es el hilo conductor de los artículos de la presente revista. Los hombres de Dios del primer artículo miraban al Señor para poder conducirse fielmente. Igualmente el hno. Pedro Nunn, de quien se habla en el segundo artículo. En el artículo sobre el hackeo también miramos al Señor como aquel que nos conoce y que viene pronto.

En las secciones para los jóvenes y para los niños, también nos ocupamos de Él

como el Salvador, y como el que ve todas las cosas. Finalmente en la sección de misiones vemos cómo los que sirven o quieren servir deben depender de Él y solo de Él.

Agradecemos de corazón a todos los que han participado de formas variadas en este número, y sobre todo a nuestro fiel Señor que no deja de proveer fielmente contenido para escribir y edificarnos mutuamente.

Carlos Villamil
Editor

CONTENIDO

Pág.

- 2** Editorial
- 3** Edificación: Hombres de Dios
- 7** Servicio: Tributo Pedro Nunn
- 11** Actualidad: El hackeo
- 12** Jóvenes: “Mi Salvador” (Canc)
- 13** Familia: El adulterio, pecado contra Dios.
- 15** Niños: “Tú sabes” (Canción)
- 16** Crey. Perseguidos: ¿Dónde es más peligroso ser cristiano?
- 16** Misiones: Llamados al servicio misionero
- 20** Rincón del lector: “Amado Señor Jesús” (Poema)
- 20** Literatura gratuita y legal recomendada

La Buena Parte

es una publicación trimestral que busca edificar a los creyentes en Cristo, y animarlos en el uso de sus dones y talentos.

Comité de redacción:

Heydi Trejos, Ariel Trejos, Edilson Delgado y Carlos Villamil

Suscripción gratuita y toda otra

comunicación:

redlbp@outlook.com

 +34 654049069

Inicio: Enero 2017

Foto portada:

© Elizabeth Oostra

EDIFICACIÓN

HOMBRES DE DIOS

MOISÉS: HABLANDO SIN TEMOR

Moisés es el primer hombre a quien es dado el título de "hombre de Dios". Su vida dedicada a Él y su interés por Su pueblo, nos dan muchas lecciones a quienes queremos ser hombres y mujeres de Dios hoy.

En el tiempo en el cual Israel estaba en profunda angustia, pasaba por una gran aflicción, y no manifestaba fidelidad ni devoción a Dios, Moisés se puso firmemente del lado del Señor. Vemos esto resumido en Hebreos 11:24-27, donde notamos en él convicciones más maduras y acciones más positivas y firmes que las que le vemos en Éxodo 2.

Cuando Israel erró, después de que Dios los había sacado de Egipto, Moisés fue a quien Él pudo utilizar para transmitir la Ley al pueblo. "La Ley" no solo incluía los Diez Mandamientos, sino también toda la provisión para el sacerdocio y los sacrificios. En 2 Crónicas 30:16, y en Esdras 3:2 se ve esta inclusión. Además, habla de Moisés como "varón de Dios".

A pesar de las muchas fallas, e inclusive pecados contra él, Moisés amó a Israel e intercedió delante de Dios en su favor. Frecuentemente encontramos a Moisés orando por Israel. Uno de los salmos más hermosos es el

Salmo 90, el cual es llamado "*Oración de Moisés, varón de Dios*".

Dios también pudo hablar por medio de Moisés acerca de cosas futuras, ya fuese acerca de un individuo (Caleb: Números 14:24; Josué 14:6), de una tribu, o de la nación entera (Deut. 33). De esta manera, Moisés era en realidad uno de aquellos "**santos hombres de Dios**" que "**hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**" (2 P. 1:21).

No obstante, una cosa que Moisés no podía hacer, era transmitir sus responsabilidades como hombre de Dios a sus hijos. En el capítulo 21 de Números le encontramos preocupado porque no sabía quién iba a dirigir el pueblo después de su muerte. Él nunca trató de nombrar a un sucesor, más bien le pedía a Dios que señalara al hombre adecuado para esta posición sobre la congregación. El sacerdocio separó a Aarón y a sus hijos del conjunto de levitas para siempre, pero a los hijos de Moisés los vemos contados entre el resto de los levitas, aunque fueran los hijos de Moisés, el varón de Dios (1 Cr. 23:13-17).

EL ÁNGEL DE DIOS

En el libro de Jueces encontramos que el mal va aumentando progresivamente. Cuando finalmente llegamos a la historia de Sansón, el último juez

del libro, las cosas han empeorado mucho, hasta el punto de parecer que Dios ya no tiene ningún hombre a quien Él pueda usar.

El Ángel del Señor, que en realidad es el Señor Jesucristo mismo antes de encarnarse, viene a anunciarle a una mujer débil y estéril que va a tener un hijo, el cual debe ser nazareo, es decir, apartado para Dios. Él empezaría a salvar a Israel de la mano de los filisteos. El Señor no viene en su gloria, sino como un varón de Dios, que no buscaba su honor, sino que quería honrar solamente a Dios (Jue. 13:6,8).

Esto es un verdadero contraste con lo que luego leemos de Sansón y del pueblo en general, donde ***"cada uno hacía lo que bien le parecía"*** (Jue. 21:25).

EL MENSAJERO A ELÍ

Después de la muerte de Moisés, el sumo sacerdote era el representante de Dios, y el líder civil debía gobernar de acuerdo con el consejo de él. Pero el sacerdocio se había degenerado. Los hijos de Elí habían usado el sacerdocio para su propia ventaja y placer, corrompiéndolo de esta forma. En vez de honrar a Dios y aumentar su honor delante del pueblo, ellos habían causado en los demás el desprecio a las ofrendas de Dios. Elí, quien ocupaba el puesto de sacerdote y también de juez en Israel, no había restringido la perversidad de sus hijos.

Dios ve a este hombre anciano, como responsable de los dos puestos más altos en Israel, y le mandó a un hombre de Dios, del cual no se menciona ni su nombre, ni su pasado, ni ninguna de sus cualidades.

El varón de Dios solo viene con estas credenciales: ***"Así dice Jehová"***. Entonces da el mensaje de justicia con una valentía santa, sin miedo del hombre (1 S. 2:27-36). Una vez el mensaje es entregado, no oímos más de este mensajero.

SAMUEL: ACTUANDO EN EMERGENCIAS

Después de haber juzgado a Eli y a su casa, Dios empieza a hablar por medio de un muchacho, Samuel, un chico que había sido la respuesta a la oración de una madre piadosa, Ana, la cual pidió que le fuese dado un hijo, a quien ella, a su vez, dedicaría a Dios. Pasando por alto el sacerdocio, el Señor ahora se revela a Samuel.

Tiempos más tarde encontramos a Samuel, el profeta de Jehová, también juzgando a Israel. Él les enseña el camino correcto, ora y ofrece sacrificios por ellos en sus dificultades. Durante el tiempo de transición del sacerdocio corrupto hasta el establecimiento del rey conforme al corazón de Dios, Samuel se parece a Moisés en algunas cosas, funcionando como una clase de mediador entre Dios e Israel.

En 1 Samuel 9 se habla de Samuel como de un "varón de

Dios”. Parece que Saúl no sabía nada de Samuel ni de su carácter, aunque su sirviente conocía a Samuel como un hombre de Dios, un hombre que tenía honor, y que todo lo que decía, con seguridad sucedía. Saúl piensa que debe visitarlo con un regalo, aunque fuera pequeño, sin saber que Samuel lo recibiría como al futuro rey.

Aquí, el hombre de Dios se puede ver en la ciudad, entre la gente, bendiciendo un sacrificio (que no se celebra en Silo, en conexión con el tabernáculo y con el sacerdocio). Samuel toma el lugar del huésped principal.

Este varón de Dios es también designado como profeta. Por revelación de Dios, él responde a las preguntas que sus visitantes traen, aun antes de que se las formulen. Él comunica los pensamientos de Dios, e incluso unge el rey que Él ha escogido.

DAVID

David es llamado “el varón conforme al corazón de Dios” (1 S. 13:14). Se escriben de él más capítulos en la Biblia que de ningún otro, excepto el Señor Jesucristo.

Las Escrituras se refieren a él como hombre de Dios tres veces (2 Cr. 8:14; Neh. 12:24,36). Estas tres menciones están relacionadas con la organización de la adoración en el templo. El sacerdocio,

como hemos visto, había fallado en su responsabilidad; ahora el rey escogido por Dios era el vínculo principal entre Dios y el pueblo, y el promotor más importante de la adoración a Dios. Nos damos cuenta que David, el hombre de Dios, hacía instrumentos musicales para la adoración. También dividió a los sacerdotes y levitas, los cantantes y los porteros, para que hicieran sus trabajos en una forma ordenada. Él hizo esto, porque conocía todo lo que tenía que ver con la alabanza de Dios, cosas que aprendió por medio del Espíritu Santo que habitaba en él. ¿De qué otra forma, aparte de la dirección del Espíritu de Dios, podría uno alabar en la hermosa de la santidad, y de una manera ordenada?

“David... siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción”.

Hechos 2:29-31

SEMAÍAS

Como ya hemos visto, el sacerdocio había caído. Lamentablemente cayó también la monarquía. Salomón, el rey que Dios había hecho más sabio y rico que todos los reyes del mundo, el rey que había construido el templo, y que había instituido la alabanza de acuerdo con el modelo dado por David, había amado y había tomado a muchas mujeres extranjeras, las cuales le alejaron del Dios verdadero y lo llevaron a adorar a dioses paganos. Una vez más, el mandato establecido por Dios se había corrompido por la infidelidad del hombre.

Después de la muerte de Salomón, Dios rasgó la mayor parte del reino de la mano de Roboam, el hijo de Salomón, quien le sucedió en el trono, dejándole solo a Judá y a Benjamín. Las diez tribus del norte fueron dadas a Jeroboam, una persona industriosa y ambiciosa que antes había servido a Salomón.

Mientras Roboam y Jeroboam empiezan a reinar sobre sus respectivas tierras, que en otro tiempo habían formado parte del gran reino de David y Salomón, se nos presenta Semaías, un **“varón de Dios”**.

Una vez que las diez tribus se pusieron bajo el reino de Jeroboam, Roboam juntó todo el ejército de Judá y Benjamín. Él quería someter a la fuerza a todo

Israel bajo su poder. Entonces, encontramos la palabra de Dios viniendo a Semaías, un varón de Dios. Él es enviado a Roboam, al cual Dios llama “rey de Judá”, para decirle, tanto al rey como a todo el pueblo, que no pelearan contra sus hermanos, los del reino de Israel, y que volvieran a casa. Solemnemente el hombre de Dios da el mensaje de Él. Este mensaje tiene un impacto sobre Roboam y su pueblo, pues ellos obedecen la palabra de Dios y abandonan el propósito que tenían (2 Cr. 10:1-4).

Luego encontramos a Semaías como el vocero para expresar lo que quiere decir Dios a Roboam y a los príncipes de Judá. Ellos habían abandonado al Señor, y Él había permitido que Egipto viniera contra ellos. El pecado que habían cometido, así como el juicio de Dios, constituyen el énfasis del mensaje de Semaías. Pero cuando ellos se humillan ante Jehová, Él manda una vez más a su profeta con la Palabra de Dios, esta vez para darles confianza y dándole un límite al trabajo del enemigo (2 Cr. 12:2-8).

Es evidente que Semaías también era un profeta que escribía, aunque Dios no vio la necesidad de preservar sus escritos (2 Cr. 12:15).

Alden Poehner



PEDRO R. NUNN, SIERVO DE DIOS

(Junio 22 de 1935 – Diciembre 21 de 2024)

Pedro Nunn, nuestro padre, nació en Upminster, al este de Londres (Inglaterra), hijo único de William Nunn y Edith Day. El abuelo de Pedro, James Nunn, provenía de una familia de agricultores de Essex y se entregó a Cristo hacia finales del siglo 19. El padre de Pedro, William, era cartero y amaba su trabajo, y el vínculo que este le brindaba con su comunidad. También predicaba regularmente el evangelio en las asambleas cristianas. Durante la Segunda Guerra Mundial, William sirvió como soldado en el ejército británico, laborando en Egipto, Birmania e India. Enviaba cartas a casa con regularidad, que su esposa y su hijo Pedro leían con mucho interés. De niño, la visión de Pedro sobre el mundo y sus necesidades creció a través de estas cartas. Edith fue una madre amorosa y devota de su único hijo, e incluso durante los años en que su marido estuvo fuera como soldado, animó a Pedro a crecer en su fe.

Después de la Segunda Guerra Mundial, cuando era joven, Pedro sirvió en la Fuerza Aérea Británica como técnico de radio con barcos de búsqueda y rescate. Durante ese tiempo, conoció y más tarde se casó con una joven holandesa, Anamaría Helena Wilts, hija de Hendrika María y Harm Wilts, un maestro de la Biblia en Holanda.



Anamaría era maestra y partera calificada, y en ese momento se estaba preparando para servir al Señor como misionera en Egipto. Antes de su matrimonio, los médicos les habían informado que no sería posible que ella quedara embarazada, pero el Señor tenía otros planes.

Se casaron en Holanda el 27 de mayo del 1960. Sus primeros hijos, tres varones, nacieron en Basingstoke, Inglaterra: Andrés (1961), Felipe (1962) y Juan (1963). Durante esos años, Mamá trabajó como partera de distrito y Papá completó sus estudios de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, y trabajó en una empresa de fabricación de instrumentos de aviación. También participaron activamente en la asamblea local en Basingstoke, y organizaron un club bíblico para niños en su casa. Su interés en las misiones siguió creciendo y finalmente se centró en Colombia.

En 1967 se mudaron a Costa Rica, para participar en una escuela de formación cristiana de un año para misioneros, donde se enseñaba el idioma español y los elementos culturales esenciales para comunicarse con latinos. Wendy nació allí (1967). Más tarde ese año se mudaron a Colombia, primero un año en Cali y luego dos años en Ibagué, donde nació Chela (1970). Papá nos explicó que no llegó a Colombia con una estrategia misionera en particular. Vino con la voluntad de ayudar a los demás y de pasar por puertas abiertas a medida que el Señor fuera guiando.

A principios de los años 1970, Papá viajaba regularmente desde Ibagué a través de los Andes hasta la región productora de café, ya que detectó una creciente apertura al evangelio allí. Para poder visitar esa zona con más frecuencia, trasladó nuestro hogar a Pereira, que se convirtió en su base durante unos 40 años. Con el fin de desarrollar el trabajo de campamentos entre niños y jóvenes, en 1973 compraron una finca en las afueras de Pereira, *'El Paraíso'*, que se convirtió en nuestro hogar, y ahora se utiliza para programas de capacitación y conferencias, bodas y encuentros sociales entre los creyentes de las 8 asambleas cercanas a Pereira.

Al pasar de sus 70 años de edad, cuando las limitaciones de salud y de edad los frenaron, se mudaron a Londres para estar más cerca de la mayoría de su familia y explorar su nuevo papel de abuelos. Visitaron a Colombia regularmente hasta que su salud ya no se lo permitía. En Londres extrañaron la actividad que habían vivido en Colombia, donde eran muy conocidos y apreciados.

Durante 2024, Papá se debilitó cada vez más y, después de 2 meses en un hogar para ancianos, falleció mientras dormía a las 4 a.m. del sábado 21 de diciembre de 2024.

¿QUIÉN ERA ÉL?

¿Qué clase de persona era nuestro Papá? Tal vez las siguientes nueve expresiones reflejen la esencia de quién era y cómo vivió su vida:

1. Un amante de Jesús: Todo lo que hacía tenía algo que ver con el Señor Jesús y su evangelio. Todos los días pasaba tiempo con la Palabra de Dios y oraba por muchos. Aceptaba con gusto a todos los hijos de Dios, independientemente de su origen eclesiástico. Su lema era "atraer a la gente a Jesús y ayudarles a formar iglesias según el Nuevo Testamento". Toda su vida trabajó dentro del Movimiento de los Hermanos, pero estaba feliz de unirse a otros en la evangelización y el estudio bíblico, y de promover la literatura y los estudios bíblicos de muchas fuentes diferentes.

2. Un esposo considerado: Papá estaba firmemente comprometido con Mamá, a quien amaba y animaba en sus labores. Tenían temperamentos muy diferentes, pero habían aprendido a ser tolerantes el uno con el otro y respetaban profundamente los puntos de vista del otro. Mamá respetaba su liderazgo y Papá la ayudó a implementar muchas de sus ideas visionarias, como sus librerías cristianas, escuelas bíblicas para niños y ambiciosas expediciones familiares.

3. Un hombre de familia: Se celebraban cumpleaños y aniversarios, pero generalmente en

otras fechas debido a conferencias, campamentos o viajes. No nos importaba. Él se tomaba el tiempo para enseñarnos a los niños cómo usar sus muchas herramientas, cómo cambiar el aceite y las ruedas del jeep y cómo conducirlo por caminos de montaña. Nuestros padres se preocupaban por involucrarnos a nosotros, sus hijos, en su trabajo para Dios, combinando diversión y trabajo, campamentos con vacaciones y viajes. Ellos organizaban los encuentros familiares de una semana a las que nos invitaban aproximadamente cada 5 años.

4. Un evangelista: Herramientas claves en su labor evangelística fueron su acordeón, un proyector de películas de 13 mm y un generador eléctrico portátil. Con ellos trabajó junto a los creyentes colombianos, presentando el evangelio en pequeños pueblos de las montañas de la región cafetera. Muchos de los creyentes que ahora forman parte de las asambleas cristianas son fruto de las semillas que se sembraron durante esos años. Durante sus últimos días en el hogar de ancianos se regocijó de que Dios le había dado una oportunidad más para compartir el evangelio con quienes cuidaban de él.

5. Un pastor: Amaba a sus hermanos colombianos, especialmente a los que vivían en las zonas rurales. Se preocupaba profundamente cuando escuchaba de enfermedades o accidentes entre ellos. Les ayudaba a construir capillas para reuniones y les enseñaba a estudiar y a enseñar la Palabra de Dios, visitar hogares, resolver problemas y formar un equipo de liderazgo de ancianos.

Muchos en Colombia lo recuerdan como un “humilde siervo del Señor”. Era fácil trabajar con él. Abría espacios para que otros desarrollaran sus dones y sirvieran al Señor.

6. Generoso: Nuestro abuelo paterno era un hombre trabajador con un ingreso modesto. Papá también era muy cuidadoso en el uso de las finanzas. Pero para las buenas causas, era muy generoso. Nuestros padres disfrutaban de compartir y tenían un hogar abierto a la hospitalidad. Papá nos aseguró que Dios siempre proveía lo que era necesario, y vimos que esto era cierto en sus vidas, y más tarde en las nuestras.

7. Explorador curioso: Le gustaba leer enciclopedias, estudiar mapas, ver programas sobre la naturaleza y leer biografías. Nos enseñó a amar las historias de Tintín, nos llevó a los tres hijos a una caminata de tres días hasta la Laguna del Otún en el parque de los nevados de los Andes. Nuestros padres nos llevaron en familia de vacaciones de una semana a la costa. También en excursiones de un día al Nevado del Ruiz, donde Papá estrelló en pedazos un trineo que hizo de madera cuando se quedó sin nieve y golpeó la línea de rocas. Nos enseñaron a disfrutar de la música clásica y nos animaron a cantar y a tocar un instrumento.

8. Flexible: Con los años, la sociedad cambia y las oportunidades se desarrollan. Para su generación, él era notablemente abierto a los cambios en la manera de hacer las cosas. Estaba dispuesto a experimentar y apoyar a quienes también intentaban nuevos métodos. “Si el Señor lo

bendice, hazlo de nuevo. Si no, prueba algo diferente”, decía. Papá sostenía que la Palabra de Dios y su mensaje no cambian, pero sí las formas de compartirlo con la gente.

9. Mostraba contentamiento: Al igual que su padre William, Papá era un hombre que demostraba contentamiento. Disfrutaba estar con la gente y disfrutaba de los momentos de soledad. Sus gustos eran sencillos y se conformaba con lo que tuviera a mano. Muy pocas veces se quejaba o alzaba la voz. Agradecía lo que los demás hacían por él o por el Señor, y lo expresaba de alguna manera. Escuchaba a los demás con mucha atención y buscaba la manera de animarles a llegar a sabias decisiones. En las conversaciones en la mesa, Mamá era más verbal y Papá hablaba menos, pero cuando lo hacía, valía la pena escucharlo.

En noviembre de 2024 la asamblea cristiana de Bonafont, en la región cafetera de Colombia, tuvo su conferencia anual de fin de semana con el tema “Fija tu mirada en Jesús”. Sintiendo que su fin estaba cerca, Papá envió a los hermanos y hermanas allí un audio de 3 minutos. Su voz era clara pero débil. Comenzó leyendo 1 Corintios 15:58: **“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra**

del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”. Luego siguió con unas palabras de aliento, un desafío a seguir creciendo fieles al Señor y una despedida.

Desde que Papá fue llamado a la presencia del Señor, muchos en Colombia que lo conocieron y amaron, han citado Hebreos 13:7 al hablar de él: **“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios. Considerad el resultado de su conducta e imitad su fe”**. Nosotros sus hijos también lo recordamos con gratitud, un ejemplo de una vida bien vivida. Papá nunca se consideró un gran hombre, pero sabía que confiaba en un gran Dios, y eso hizo toda la diferencia.

*En nombre de los hijos y nietos:
Andrés Nunn y Marianna Bruins
(Suzanna, Daniel, Rebecca,
David),
Felipe Nunn y Johanna Lemkes
(Vikki, Elsa, Edwardo, Julie),
Juan Nunn y Carolyn Bruins
(Anna, Josué, Joy),
Wendy Nunn y David Colpus
(Timoteo, Mateo, Nicolás),
Chela Nunn y Peter Fowler (Katie,
Amy, Annie)
Diecisiete bisnietos, más uno que
viene en camino.*



ACTUALIDAD

EL HACKEO

Hace un tiempo que seguí de cerca el hackeo que le hicieron a una empresa. Una vez dentro del sistema, le bloquearon la información a los propietarios, y pidieron grandes sumas de dinero por darles de nuevo acceso a ella. Gracias al Señor el problema se resolvió, pero quedaron patentes la vulnerabilidad y el riesgo permanente que corremos.

Efectivamente, *“el hackeo es el acto de explotar vulnerabilidades en sistemas informáticos, redes, dispositivos o software, con el objetivo de acceder, manipular o alterar su funcionamiento”* (Chat GPT). El riesgo de hackeo no lo tienen solamente las grandes empresas, sino cada uno de nosotros. Solo necesitamos un teléfono inteligente conectado a internet.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

En primer lugar, tenemos que ser conscientes del riesgo y encomendarnos a los cuidados del Señor en esta área, como en todas las demás. Además, tomar todas las medidas necesarias que los expertos nos recomiendan, siendo especialmente cuidadosos con lo que compartimos en internet.

En tercer lugar es necesaria la vigilancia y el control de nuestros datos, cuentas, fotografías e historias, tal como hacemos con nuestras pertenencias físicas

cuando cruzamos una calle con riesgo de ladrones.

REFLEXIONES ESPIRITUALES

1. El hackeo es una herramienta de control formidable. Un líder con las características de la Bestia o del falso profeta tienen en el hackeo un instrumento muy eficiente de control (Apoc. 13:7,16,17). Nuestro consuelo es que eso significa que la venida del Señor está muy próxima. **“La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz”** (Ro.13:12).
2. El hackeo nos hace caer en cuenta de que, si los hombres tienen manera de conocer nuestros secretos más íntimos, cuánto más nuestro Señor! **“Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre”** (Jn. 2:24-25).
3. El hackeo muchas veces tiene mala intención con la información secreta que consigue de alguien, y permite extorsionar o manipular a la persona hackeada. Aunque el Señor conoce todos nuestros secretos, no los revela a otros

sino cuando es necesario para el bien de la persona o por causa de la gloria de Dios. El creyente debe imitar al Señor en esto con los secretos que le son revelados: **“El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo”** (Pr. 11:13).

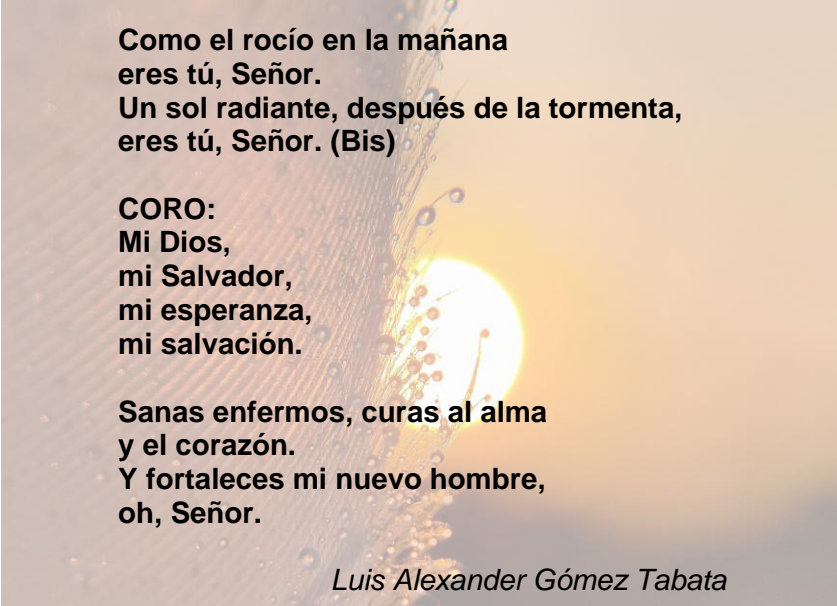
manipulación, y puede ser usada para nuestro perjuicio, pero está bajo el control del Señor (Ro. 8:28). Debemos estar alertas constantemente, y tomar las medidas necesarias para prevenirla, pero sin dejar que esto nos quite la paz y el gozo que deben caracterizar a un cristiano.

4. El hackeo es una herramienta poderosa de control y de

Carlos Villamil

JÓVENES

MI SALVADOR (Canción)



Como el rocío en la mañana
eres tú, Señor.
Un sol radiante, después de la tormenta,
eres tú, Señor. (Bis)

CORO:
Mi Dios,
mi Salvador,
mi esperanza,
mi salvación.

Sanas enfermos, curas al alma
y el corazón.
Y fortaleces mi nuevo hombre,
oh, Señor.

Luis Alexander Gómez Tabata

© Foto: Shyamli Kashyap en Unsplash

NOTA: Enviamos el video de la canción como archivo anexo a la presente revista.

FAMILIA

EL ADULTERIO, UN PECADO CONTRA DIOS

“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Heb. 13:4).

Todos sabemos que el adulterio es un pecado devastador para la pareja y para la familia. Esa dimensión es muy importante, pero hay más perjuicios importantes, sobre todo los que trascienden esta vida. El matrimonio es una institución solo para esta tierra, pero el juicio de Dios del que habla Hebreos 13:4 puede tener repercusiones serias después de esta vida, aún para los creyentes. Al cónyuge y a los hijos se les puede manipular, y quizá no tengan medios para hacer justicia, pero Dios no tiene esas limitaciones.

“PACTO DE SU DIOS”

En Malaquías 2:14, Dios se pone como testigo en el pacto que hacen el hombre y la mujer cuando se casan. En Mateo 19:6 se habla de que el matrimonio es **“lo que Dios juntó”**. Es quizá por ello que Proverbios 2:17 llama al matrimonio **“el pacto de su Dios”**. Es evidente que un matrimonio no es solo un compromiso serio entre un hombre y una mujer, sino también una responsabilidad ante Dios, de la cual Él pedirá cuentas.

DIOS JUZGA AL ADÚLTERO

“Jehová ha atestado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal,

siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto” (Mal. 2:14). En este caso se trata de la infidelidad del hombre. En Proverbios 2:17 es la mujer la que se olvida del pacto de su Dios. De ambas cosas Dios toma nota.

DESHONRA A DIOS

En 1 Corintios 6:19, 20 Dios dice: **“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo...? Glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu...”** Es evidente que el adulterio deshonra a Dios, y hace que otros lo deshonren. Afecta no solo el cuerpo, sino también al espíritu de las personas involucradas.

TROPIEZO PARA OTROS

Muchas veces el adulterio ha ocurrido en hogares con hijos. El Señor pronunció palabras serias para los que ocasionan tropiezo a los pequeños (Mt. 18:6-7). Probablemente esas palabras también se aplican a bebés y niños en la fe. **“¡Ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!”** (v. 7).

¿CÓMO PREVENIRLO?

El Señor mostró que el adulterio empieza en el corazón, y que cuando se permite allí, en lo íntimo, ya es pecado (Mt. 5:28). Cuando se comete adulterio de corazón hay que inmediatamente arrepentirse y confesarlo. Es necesario ganar esa batalla para que jamás se convierta en un hecho.

Puesto que el adulterio empieza en el corazón, es necesario mantener a éste sensible contra el pecado, y para ello debemos cultivar una fuerte comunión con el Señor, y tratar siempre de ver las cosas como Él las ve.

Por otra parte, el Señor nos enseñó, con su ejemplo, a combatir la tentación de forma efectiva citando la Palabra de Dios (Mt. 4:1-11). Dos versículos para recordar y citar en el momento de la tentación al adulterio de corazón pueden ser: **“Huid de la fornicación”** (1 Co. 6:18), y **“Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”** (Mt. 5:28).

APOYO CONGREGACIONAL

Los creyentes debemos pararnos firmes contra el mundo, para el cual el adulterio es normal, y rodearnos de personas que nos inspiren para la fidelidad conyugal. Una congregación fiel a las Escrituras, en enseñanza y práctica, es un gran soporte para la fidelidad en los matrimonios.

APOYO FAMILIAR

Recuerdo con alegría una boda cristiana hace unos años en la cual, el hermano que oficiaba la ceremonia habló del compromiso entre los contrayentes y delante Dios pero, además, incluyó una exhortación a los familiares de la pareja (padres, suegros, cuñados, etc.) para respetar a la nueva familia que se estaba formando, y a ayudar a los recién

casados para cumplir su parte en el pacto en el cual entraban.

Efectivamente, los familiares cercanos a la pareja pueden con sus favoritismos, intromisiones y, hasta chismes, facilitar el adulterio. ¡Qué responsabilidad! En vez de ejercer una influencia negativa sobre ellos, deben respaldar a los esposos en oración siempre, y con consejo bíblico cuando fuera necesario.

Carlos Villamil

GUARDA TU CORAZÓN

¿Es solo una mirada inofensiva lo que te permites?

Puede convertirse en un romance que divide hogares.
Sentimientos que nunca debieron aparecer se despiertan muy dentro, desgarrando el corazón en dos.

Escucha, te lo ruego:
guarda tu corazón.

No lo vendas por tesoros,
No lo regales así.
¡Guarda tu corazón!

Como salario del placer es un alto precio qué pagar.

En lugar de tener un alma que permanece honesta, con la conciencia tranquila.

¡Guarda tu corazón!
El corazón humano se deja influenciar fácilmente, y a menudo es traicionado de la mano de la emoción.
No te atrevas a dejar el resultado al azar; debes decidir antes, o vivir con la agonía de una tragedia innecesaria.

Steve Green

TÚ SABES
(Canción infantil)

**Tú sabes lo que pienso, Tú sabes lo que siento,
Tú sabes lo que digo y lo que quiero decir.**



**Nada hay que se te oculte,
bien me conoces Tú.
Mira mi vida,
y guíame en la rectitud.**

**Tú ves si yo miento,
Tú ves dónde voy;
me ves cuando duermo
o si salgo a jugar.**

**Nada hay que se te oculte,
bien me conoces Tú.
Mira mi vida,
y guíame en la rectitud.**

**Me ayudas cuando caigo,
cuando lloro me
consuelas,
y aunque esté solito
o escondido, allí Tú estás.**

**Nada hay que se te oculte, bien me conoces Tú.
Mira mi vida, y guíame en la rectitud.**

Elly y Rikkert

(Traducción: Ana Cristina Villamil)

La música se envía como anexo a esa revista en un archivo de audio. También se puede ver el video de la traductora en el siguiente link:

<https://youtu.be/NOPkgA5RmlQ?si=oyL72Vv1bkjlb8TM>

También se puede acceder a través del siguiente código QR:



CREYENTES PERSEGUIDIDOS

¿DÓNDE ES MÁS PELIGROSO SER CRISTIANO?

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él” (1 Corintios 12:26).



MISIONES

LLAMADOS AL SERVICIO MISIONERO

Somos Iñigo y Ana Cristina García de Cortázar Villamil, y nos sentimos privilegiados de poder servir al Señor en estos momentos en Colombia. A lo largo de nuestros 18 años de matrimonio Dios ha ido mostrándonos la dirección que debemos tomar. Aunque nuestro deseo ha estado desde el comienzo, Dios ha ido abriendo puertas y dirigiendo en las decisiones que hemos ido tomando.

ANTES DE CONCERNOS

Ambos entendimos el llamado a dedicarnos al servicio del Señor desde temprana edad, sin siquiera concernos. Dios nos permitió culminar nuestras carreras, como Maestra de Educación Especial (Ana Cristina) y como Ingeniero Industrial (Iñigo), pero durante esta etapa de estudio y trabajo, Dios también puso personas en nuestro camino que fueron

enseñándonos y formándonos en y para el servicio.

Siendo novios, ambos comenzamos a estudiar en un seminario que iba a San Sebastián (España) cada fin de mes. Durante ese tiempo, también Dios abrió puertas para trabajar con los latinos de la iglesia donde nos congregábamos. Una vez



casados, con un trabajo y un ministerio estable, Iñigo tuvo la inquietud de ir a prepararse estudiando a tiempo completo, y con un bebé de 10 meses en brazos, tomamos la decisión de ir a Guatemala al SETECA (SEminario Teológico CentroAmericano) para estudiar. Dejamos el trabajo y comenzó la aventura en el servicio al Señor, en enero de 2009.

GUATEMALA

El primer paso en el Seminario fue prepararnos para servir. Vivimos en total siete años en Guatemala, y allí pudimos servir dentro del liderazgo y a través de los ministerios en los cuales nos involucramos: niños, enseñanza, discipulado y células del hogar y un proyecto de alcance a la comunidad. Esos años fueron de mucho aprendizaje a nivel personal, familiar y ministerial. Tuvimos grandes retos, como trabajar en comunidades

violentas para presentar el mensaje del evangelio como un mensaje de esperanza.

Durante los tres primeros años en el seminario pudimos vivir a través de las ofrendas que nos enviaban; posteriormente, y ya con 3 hijos, el Señor proveyó un empleo de una manera milagrosa, ya que Iñigo tardó una semana en conseguir un trabajo como ingeniero en una planta textil. Mientras tanto, durante esos años de servicio, trabajábamos de manera bivocacional tanto Ana Cristina como Iñigo. Y en ese ambiente llegó nuestra cuarta hija.

A nivel familiar también pasamos por etapas difíciles, durante las cuales tuvimos que aprender a crecer personalmente y como familia, a enseñar a nuestros hijos a amar al Señor y a confiar en Él, además de atender el ministerio y el trabajo. Estar lejos de la familia no fue tan fácil, pero todas estas dificultades nos hicieron reflexionar acerca de nuestro llamado, porque este llamado a servirle nos hizo un día renunciar a todo, incluyendo que nuestros hijos crecieran cerca de la familia.

MÉXICO

Preguntándole al Señor por el siguiente paso, salimos de Guatemala, pues Dios abrió puertas en México en un colegio cristiano, dando clases y atendiendo el internado. Fue un trabajo hermoso, aunque 24/7. Tuvimos a cargo a 120 adolescentes para cuidarlos, enseñarles, aconsejarles muchas veces y compartirles acerca del

Señor. Estuvimos un año sirviendo en este internado, y debido a una reestructuración de los colaboradores, tuvimos que salir y buscar una nueva forma de seguir adelante, sin casa ni enseres (en el internado nos daban todo lo necesario), pero el Señor proveyó. Dios abrió a Iñigo las puertas en la universidad TECNM de Chiapas, en el área de Ingeniería Industrial como profesor, y así mismo pudimos servir durante 2 años en una comunidad cristiana tanto en la enseñanza a niños y adultos, como en la visita de las comunidades hijas en la región (alrededor de 3 horas de viaje).

Durante este tiempo, pudimos ver la mano del Señor supliendo las necesidades. Cristina pudo realizar varias escuelas bíblicas de vacaciones con recursos limitados que el Señor multiplicó. Asimismo, el Señor suplió los recursos para cada salida y nos guardó en todo momento.

Después, tuvimos la oportunidad de servir en otra comunidad cristiana, apoyando y discipulando en los distintos pueblos, así como puntos nuevos que se abrieron. Durante este tiempo tomamos la decisión de servir a tiempo completo ya que ambos entendimos que el Señor nos estaba dirigiendo en esta dirección.

Parte del ministerio que desarrollamos fue un espacio cristiano educativo cuidando a nuestros niños creyentes de la presión moral de las escuelas, del enfoque muy fuerte al culto a los

muertos y a la virgen de Guadalupe. Este proyecto escolar brindaba educación individualizada a través de una plataforma virtual de *homeschool* (escuela en el hogar), en el que tomaron parte varias familias, las cuales siguen aún en sus casas con el proyecto. Adicionalmente servíamos a través del ministerio de niños y damas, en la enseñanza, y en las distintas iglesias hijas o puntos nuevos de misiones, así como en un instituto bíblico que se abrió en la región, el cual estaba a cargo de otro misionero.

Uno de los grandes retos de esa etapa fue el sostenimiento, ya que los últimos años Dios había provisto de lo necesario a través del trabajo como ingeniero. Durante esos años pudimos ver la mano de Dios obrando de manera extraordinaria, moviendo los corazones de diferentes maneras asombrosas. Esto nos enseñó a depender más de Dios y a confiar que Él es el que nos provee todo lo necesario, a Su tiempo y a Su manera.

Uno de los aprendizajes más importantes del tiempo en México fue a depender de Dios. Nunca nos faltó nada, ya que Dios iba proveyendo para cada necesidad. El Señor incluso cuidó de nuestra seguridad personal, sacándonos de allí cuando aún no se veían los conflictos que después llegaron a la zona donde vivíamos. Poder comprender que Dios es nuestro jefe, el que nos dirige y sostiene, es muy importante para nosotros.

COLOMBIA (ACTUALMENTE)

Durante el tiempo de pandemia, y viendo que de ninguna manera podíamos renovar nuestra residencia en México, el Señor nos hizo sentir que debíamos salir de allí y buscar un nuevo destino. Por varios medios, Dios mostró las puertas abiertas en Colombia. Damos gracias a Dios por este tiempo, ya más de 4 años, que llevamos sirviendo a tiempo completo en este país, apoyando las diferentes asambleas que ya hay, tanto en el crecimiento, como en el discipulado y el estudio de la Palabra.



Actualmente vivimos y servimos en el área de Bucaramanga, aunque el Señor nos ha llevado a servir también a hermanos en varios otros lugares de manera más puntual. Iñigo sigue estudiando teología, aprendiendo de otros; y ambos desarrollamos material que ponemos a disposición de los hermanos. Usamos un canal de YouTube como medio de difusión y bendición a otros, con estudios bíblicos para todas las edades, especialmente para niños y mujeres.

CONCLUSIÓN

Dios ha ido mostrando paso a paso cada etapa, y le damos gracias porque Él es quien nos

prepara para poder servirle de una manera íntegra y en creciente dependencia de Él. Si algo podemos afirmar de todo este tiempo, es que el llamado de Dios es un proceso donde debemos estar dispuestos a que Dios enseñe y dirija en cada etapa, incluso cuando no entendemos la razón. Dios nos prepara a través de distintos medios (seminarios, hermanos, ministerio), Dios enseña a depender de Él a nivel económico, enseña a entender que todo proviene de Él siempre, e incluso a depender de Él en medio de las dificultades. Finalmente, es Dios quien respalda el llamado al ministerio.

Si tras leer esto eres consciente del llamado de Dios, nos gustaría animarte a seguir avanzando con esta disposición a seguirle paso a paso por donde Él te vaya llevando. Dios te va a ir preparando poco a poco y te irá enseñando. En su gracia, Él trabaja con cada uno de manera especial. Es un proceso en el que vamos de la mano de un Dios amoroso y fiel. Dios quiere ver nuestra disposición a confiar y depender de Él, y dejar de depender de lo que nosotros podemos hacer. Dios usa cada dificultad para formar nuestro carácter y mostrarnos de manera muy real quién es Él, en sus diferentes aspectos.

Iñigo y Ana Cristina

cortazarvillamil@gmail.com

📞 +57 3218701995 (Iñigo)

📞 +57 3112478735 (Cristina)

RINCÓN DEL LECTOR

AMADO SEÑOR JESÚS:

No dijiste que sería fácil,
pero dijiste que estarías conmigo cada día.
No prometiste un camino sin dolor,
pero prometiste consolarme en la aflicción.
No aseguraste que entendería lo que pasa,
pero aseguraste que tienes el control,
y que puedo depender completamente de ti.
No me mostraste todos los pasos desde el comienzo,
pero me mostraste el final glorioso que tú ganaste.
Y por todo esto digo: Sí de nuevo.

Sí, a aceptar tu soberanía.
Sí, a sembrar y regar la semilla.
Sí, a hacer tesoros en el cielo.
Sí, a conocerte más, gran amor de mi vida.

Carolina Betancur

LITERATURA GRATUITA Y LEGAL RECOMENDADA



1. Revistas “En esto Pensad”
“Carta a mis amiguitos” (jóvenes)
y “Semillitas” (niños)

www.lecturasbiblicas.org



2. Construyendo un matrimonio sólido (1,2,3,4) – Tim Hadley
<https://www.granosdevida.cl/search?q=Construyendo+un+matrimonio+s%C3%B3lido>

3. Significado espiritual del tabernáculo, el sacerdocio y las ofrendas

– Eric Fredrick Smith

<https://bibletruthpublishers.com/eric-fredrick-smith/significado-espiritual-del-tabernaculo-del-sacerdocio-levitico-y-de-las-ofrendas-del-pueblo-de-israel/lub249-2951>

